

De la riqueza del Archivo Histórico del Colegio de las Vizcaínas

Josefina Muriel

Entre los interesantes documentos que forman el Archivo Histórico del Colegio de las Vizcaínas se encuentran unas hojas sueltas que informan sobre quiénes eran las personas que en la Semana Santa de 1575 y en el año de 1576 formaban la Archicofradía del Santísimo Sacramento y Caridad.¹ El listado de nombres que hay en ellas mirado aisladamente daría una reducida información histórica, pero si lo relacionamos con los cofrades fundadores y los que en los siglos XVII y XVIII les siguieron nos pueden dar el perfil humano de la Cofradía, y con ello su valor histórico.

Con el nombre de Cofradía de la Santa Caridad fue establecida el año de 1538 bajo la dirección del distinguido franciscano fray Alonso de Herrera en el convento de San Francisco, siendo sus fundadores Francisco Vázquez de Coronado, Francisco de Solís, Miguel López, Luis de Castilla, Bernardino de Albornoz, Alonso de Villanueva, Jorge de Alvarado, Antonio de la Cadena, Francisco Rodríguez, Alonso Navarrete, Martín Vázquez, Juan de Burgos, Cristóbal de Cisneros, el doctor

Cristóbal Méndez, Lope de Samaniego, Juan Jaramillo y otros más.²

Analizando los nombres que aquí aparecen veremos que se trata de las personas que conquistaron México, que descubrieron las tierras del norte, que le dieron la dimensión geográfica a la Nueva España, pero al mismo tiempo se menciona a quienes habían llegado como pobladores.³

Si consideramos que unas y otras se asientan en la ciudad, salvo alguna excepción, hacen sus casas en ella y forman aquí sus familias, empezaremos a ver a través de ellas una ejemplar manifestación de aquella sociedad novohispana que estaba naciendo con el grupo español, al que conocemos actuando en la encomienda y en la minería y los miraremos intervenir en la naciente organización política y administrativa de la ciudad de México, ocupando los puestos de factores de la Real Hacienda, alcaldes, regidores, etcétera.

Mas entre los fundadores de la Cofradía surgen los nombres de quienes no teniendo la importancia de los anteriores, participaron de los

² *Libro de Cabildo de la Cofradía del Santísimo Sacramento y Caridad*, I, Ms. The Nettie Lee Benson American Collection. Austin, Texas.

³ Muriel, Josefina, *La sociedad novohispana y sus colegios de niñas*. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1995, pp. 101-106.

¹ *Memoria de los cofrades que se hizo en esta Semana Santa de 1575 años y Memoria de los cofrades de 1576*. AHCV. E9, TII, vol. 28, exp. 7.

propósitos que habían llevado a establecer la hermandad; éstos son el carpintero Francisco Rodríguez y el doctor Cristóbal Méndez. Todos ellos, según consta en el acta constitutiva, se unieron para “aplacar al Señor, para perdonar tantas culpas, miserias y pecados como siempre contra su Majestad cometemos”. Para alcanzar el perdón, y satisfacer la justicia divina, se proponen ejercer la caridad. La realización de esa caridad la estipulan mediante las ordenanzas que ellos mismos redactaron.

Los miembros de la Cofradía se gobernaban por una mesa directiva elegida democráticamente cada año. En ella, dispusieron el socorro de los cofrades en favor de los inmigrantes que, menesterosos y enfermos, llegaban a Veracruz, o bien de los desempleados que había en la ciudad de México, o de los enfermos hospitalizados, de los leprosos, de los niños de la casa de cuna, de las viudas y de los huérfanos.

En 1548 añadieron a sus obras sociales la creación del Colegio de Niñas de Nuestra Señora de la Caridad, la dotación de jóvenes para el matrimonio y monjío, y la ordenación de sacerdotes.

En el año 1544, en acuerdo con el arzobispo don fray Juan de Zumárraga, la hermandad recién constituida trasladó su sede a la catedral para dar culto al sacramento de la eucaristía. Allí tuvo su propia capilla⁴ y cambió su nombre por el de Archicofradía del Santísimo Sacramento y Caridad.

Con este nombre la vemos vivir y desarrollar sus obras durante más de trescientos años. Ahora bien, ¿quiénes fueron esos varones que en tan largo tiempo la formaron, y que fueron capaces de seguir compartiendo sus ideales de cristianos piadosos y caritativos? Mirando la lista de nombres que nos da el documento citado al principio, nos damos cuenta de que ya no formaban la Cofradía solamente españoles, sino también criollos. Y que a los importantes conquistadores se habían unido aquellos que trabajaban en los diversos oficios que la ciudad ameritaba.

Por la nómina de 1575 encontramos que en

⁴ Muriel, Josefina, “La capilla de la cena en la Catedral de México”, *Estudios de Historia Novohispana*, núm. 3, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1970.

un lapso de treinta y siete años se habían inscrito en la Cofradía doscientas diecisiete personas (Documento 1) y al año siguiente ciento cuatro más, todos varones,⁵ que pertenecían a diversos grupos sociales, entre los cuales se encontraban los hijos del virrey don Luis de Velasco I, que se nombran como don Francisco y don Luis. De ellos, don Luis de Velasco era regidor de la ciudad, después alcalde y de 1590 a 1595 sería virrey de la Nueva España. Otros cofrades ocupaban cargos de alguaciles, alcaldes, procuradores, regidores, incluso aparece un capitán de la guardia del virrey, así como mayordomos de la ciudad y de la catedral.

Ingresaron igualmente bachilleres, licenciados y doctores, como Francisco del Toro y el doctor Vique; no faltaron los que ya eran hombres importantes en la economía novohispana como los Castilla, De la Cadena, Suárez de Peralta, Albornoz, Guerrero, etcétera.⁶ A ellos se sumaron los escribanos, los “maestros de enseñar muchachos”, los boticarios, los libreros, los plateros, los mercaderes en sus diferentes ramas, los cereros, los sastres, los jubeteros, los bordadores, los sederos, los calceteros, los confiteros, los candileros, los guarnicioneros, los toneleros, los barberos y los zapateros.

En 1576 se agregarían, entre otros, el famoso arquitecto Claudio de Arciniega, quien haría para la Cofradía el edificio de su colegio, e intervendría en sus dos capillas de la catedral, la de la Cena y la de Nuestra Señora de Guadalupe. Y entre tantos cofrades, no faltaron los poetas como Francisco de Terrazas.

Los nombres y ocupaciones que nos proporcionan las listas de cofrades nos permiten reconocer a la Cofradía del Santísimo Sacramento y Caridad como una hermandad abierta, cuya existencia durante tantos siglos se debió al interés siempre vivo de aquellos novohispanos en los valores religiosos de la piedad y la caridad que la habían hecho nacer, valores cristianos que se transmitieron a través de la familia como una he-

⁵ *Memoria de los cofrades de 1576*. AHCv, E9, TII, vol. 28, exp. 7.

⁶ Porras Muñoz, Guillermo, *El gobierno de la ciudad de México en el siglo XVI*, México, UNAM, 1982 y *Personas y lugares de la ciudad de México*, México, UNAM, 1988.

rencia cultural. Por eso encontramos como cofrades a los hijos de los fundadores, por ejemplo, a Pedro y Baltazar Muñoz, hijos del maese de Roa; a Pedro, Juan Guerrero y Hernando Cano Guerrero, hijos de Juan Guerrero, y a Manuel Villegas, hijo de Francisco de Villegas; los ejemplos continúan a lo largo de toda la vida colonial, según las listas de cofrades y actas de cabildo que existen en nuestros archivos.

Ahora bien, revisando la rica documentación que existe, encontramos que jamás llegó a ser una cofradía elitista en cuanto a la recepción de sus miembros, ni en el apoyo que recibió para la realización de sus obras. Por el contrario, cada uno de sus miembros dio lo que pudo y cuando quiso. Así, al lado de un Simón de Haro, de un Juan de Chavarría y Valero, de un José de Retes, de un Antonio de Urrutia y Vergara, de un Fernando de Altamirano Castilla Lagaspi, de un Francisco de Fagoaga o de un Ambrosio Meave, de un González Calderón y de un Manuel Aldaco que dieron grandes cantidades de dinero, estuvieron en los diversos tiempos Cano Moctezuma o un Carlos de Sigüenza y Góngora, y otros más que ayudaban sin dar más aportación económica que una pequeña limosna, pero que participaban en todas las obras de la Cofradía con su co-

laboración personal y su presencia en las grandes ceremonias religiosas que realizaba, como por ejemplo la famosa procesión de Corpus Christi o los festejos de la bendición de las diversas iglesias que tuvo el colegio, o las recepciones a los virreyes, actos que, siendo de interés común a la sociedad novohispana, lo eran de unidad entre todos los elementos que la constituían.

El prestigio que alcanzó la Cofradía a través de los siglos propició la gran confianza que en ella tenían las más diversas personas de la sociedad, tanto hombres como mujeres. Por ello, le fue encomendada la administración de las "Obras Pías", las cuales instituían en vida y por mandas testamentarias, en favor de los necesitados. Por esta razón, la Archicofradía llegó a manejar grandes capitales, los cuales, unidos a los propios, la convirtieron en la más rica archicofradía del Virreinato.

Sus bienes fueron incautados por el gobierno en el siglo XIX, como consecuencia de la aplicación de las Leyes de Reforma; sus obras sociales y su colegio fueron suprimidos, pero aún quedan en pie el edificio colegial y la capilla de Nuestra Señora de Guadalupe, como testimonios de aquellos antepasados nuestros, que unidos hicieron trascender sus generosas obras en favor de los necesitados de esta ciudad.

(Transcripción)

Memoria de los cofrades que se hizo esta Semana Santa de 1575 años

"A"			
Andrés González	boticario	Antonio de Guadalaxara	capitán de la guardia del señor visorrey
Andrés Deloya			
Alonso de Castilla		"B"	
Alonso Caballero		Baltasar Díaz	escribano
Alonso de la Puerta		Bartolomé Cano	
Alonso de Córdoba		Bartolomé Castellanos	
Antonio Machado		Benito Gómez	mercader
Alonso de Almidón		Baltasar de los Reyes	jubetero
Alonso Núñez	escribano	Bartolomé de Avila	
Álvaro García		Bartolomé del Corvo	
Alonso Ramos		Baltasar Rodríguez	mercader
Agustín Guerrero, hijo de Juan Guerrero			
Antonio de Paz		"C"	
Álvaro Rodríguez		Costantino Bravo	
Alonso de la Fuente		Ceverin del Castillo	presbítero
Alonso González	mercader		
Andrés Moreno		"D"	
Andrés de Basan, hijo de Alonso de Basan		Damian Martínez	
Alonso de Basan, el mozo		Diego de Baeça del Río	
Antonio de Armijo		Diego de Tarija	
Alonso Hernández	cerero	Diego Agundes	
Antonio de Ballejo	alguacil	Diego Gutiérrez	bordador
Alonso Merino, el viejo		Diego Alonso Larios	
Alonso Domínguez		Diego de Almodóvar	
Alonso García		Don Rodrigo Maldonado	
Alonso Losa	librero	Don Fernando de Portugal	
Antonio de la Mota		Diego López	mercader
Alonso de la Mota		Domingo Hernando	
Alonso Moreno	que sirve a las monjas	Diego de San Roman	mercader
Andrés de Valencia	tesorero de las monjas	Damian de Argüelles	
Antonio de Castillo	mercader	Diego de Caballero	
Antonio de Ysla	mercader	Don Luis de Velasco	hijo del virrey Luis de Velasco I. Regidor de la ciudad, alcalde y virrey (1590-95)
Alonso Ruiz	candelero		
Alonso Serdeño			
Agustín de Bustamante			
Antonio de Contreras	platero de plata	Diego Sánchez	mercader que trata en seda
Alonso de Eredia	presbítero	Diego Mexía de la Cerda	
Alonso de Segovia	mercader en la calle de San Agustín	Diego Troche	
Antonio de Espejo		Diego López	escribano
		Diego Rodríguez de Castañeda	clérigo

Diego de Nájera	que vive en Santo Domingo	Gonzalo Rodríguez	
Diego Ximénez	suegro de Palma	Gaspar de Rivera	
Don Pedro de Quesada		Gerónimo de Mercado Sotomayor	
Diego Sánchez Hurtado	guarnicionero	Gaspar de Castro	
Diego López Aparicio		Gonzalo Gallego	
Diego Ximénez de Cáceres	mercader de la calle de San Agustín	Gaspar Pérez de Monterrei	
Diego Cortes	vecino de la ciudad de los Ángeles	Gerónimo López	regidor
Don Fernando Añate		Gaspar Hortiz Magariño	
Domingo Muñoz	mercader de la calle de San Agustín	Gaspar de Garnica	
Diego Flores	escribano	Gonzalo de León	platero
Diego de Cárdenas		Gerónimo de Bustamante	
Don Pedro de Castilla		Gregorio de Acevedo	mercader en la calle de San Agustín
Diego de Céspedes	mercader	Gerónimo Rodríguez	mercader, soltero en la calle de San Agustín
"E"		"H"	
El Alcaide de Bernardino de Albornoz		Hernán Vásques	depositario
fundador del Colegio de la Caridad		Hernando de Medina	
El Secretario Gordian Casasano		Hernán Pérez de Córdoba	
El Doctor Damian Cedeño		Hernán Gutiérrez Altamirano	
El Licenciado Ledesma		Hernando Medina	
El Doctor Francisco del Toro		"J"	
El Doctor Vique		Juan Flores	
El Contador de Cuentas		Juan Suárez	
Esteban Toriño		Juan de Cuenca	
El Bachiller Martínez		Juan Guerrero	
"F"		Juan Bellorino	
Francisco Hernández	alcalde	Juan de Valladolid	
Francisco Pérez del Castillo		Juan García Montero	
[Fadrique] de León		Juan de Amarilla	sastre
Francisco de Sayabedra	sedero	Juan de Gómez Sid	
Francisco de Escobar	procurador	Juan Díaz de Vibrealeón	
Francisco Enríquez		Juan Banegas	pregonero de el tianguis
Francisco de Molina	sedero	Juan de Avalos	
Francisco Ruiz	capitán, marido de la partera	Juan de Estudillo	mercader
Francisco de Samudio		Juan de los Rios	mercader
Francisco Hernández Dávila		Juan de Hermosa	
Francisco de Rendón	calcetero	Juan Xaso	mozo
Francisco de Salas	escribano público	Juan de Noya	pichelero
Francisco Rodríguez de la Madalena	platero	Juan Pérez Oyanguren	
"G"		Juan Yañez	
Gaspar Moreno		Juan de Espinosa	mayordomo que fue de la iglesia
Gracian de Barcola		Juan Serrano	escribano de su majestad
		Juan de Vellerias	

Juan Rodríguez de Aguirre		Marcos Laso de la Vega	
Juan de Torres	de la calle de San Agustín, Alcalde Mayor	Miguel de Solís	
Juan Rodríguez de Herrera		Marcos de Trujillo	sedero
Juan Pérez Aparicio		Melchor Dávila	
Juan Bautista del Río		Martín Alonso de Flandes	
Juan Benito	candelero	"N"	
Juan Alvarez de Viaminanco	confitero	Nicolás Ruiz	maestro de enseñar muchachos
Juan Rodríguez Villegas	que hace los negocios de arriaran (sic)	"P"	
Juan de Chavarria,	cuñado del provisor	Pedro Vázquez de Vergara	
Juan Vázquez	secretario del virrey	Pedro Dora	
Juan de la Mota		Pedro de Requena	
Joaquín de Lechuga		Pedro Gallo	
Juan Moreno de Acevedo		Pedro Sánchez de Fuente	escribano
Juan Ochoa de Alcola		Pedro de Vera	
Juan de Madrid	mercader	Pedro Vázquez de Vega	escribano
Juan de Monsalve Cabeza de Baca		Pedro Hernández González	
Juan Sepeda Parras	escribano	Pedro Martínez	mercader
"L"		Pedro del Aguila	
Luis Pérez Coronel	mercader	Pedro Pérez	barbero
Luis de Villarreal		Pedro de Barrientos	
Luis Mayo	mercader	Pedro de Mora	
Luis de Pareja		Pedro de Quevedo	platero
Luis de la Riva	mercader	Pedro Yañez	mercader de la calle de San Agustín
Lázaro Sánchez	mercader	Pedro Quadrado	
Luis Fonte de Mesa		Pedro de Baeza	en casa del doctor Cedeño
Luis Suárez de Peralta	alcalde ordinario	"R"	
Luis de Rivas		Rodrigo de Quesada	
Luis Flores	hermano de Diego Flores	Rodrigo Nieto	boticario
"M"		Rodrigo Vecerro	escribano
Moese Sebastián	sastre	"S"	
Melchor de Valdés		Salvador Rodríguez	
Martín Cano		"V"	
Marcos de San Miguel		Virgilio Espíndola	
Manuel de Villegas,	hijo de Francisco de Villegas, fundador Cofradía, 1er. alcalde criollo	"X"	
Miguel Rodríguez de Acevedo		Cristóbal Escudero	
Miguel de Haro	sillero	Cristóbal de Ontiveros	
Melchor de Sanguines		Cristóbal de la Cerda	escribano
Martín de Marzana		Cristóbal de Aguilar Azebedo	mayordomo de la ciudad
Mateo Rodríguez	tonelero	Cristóbal de Azebedo	escribano
Melchor de Cabrerías	relator		
Marcos Millán			